

Cenipalma: un activo de la institucionalidad palmera colombiana



Por: Jens Mesa Dishington,
Presidente Ejecutivo de Fedepalma

Estamos celebrando 25 años de Cenipalma, nuestro centro de investigación en palma de aceite, creado por Fedepalma y sus afiliados, dentro de una estrategia de fortalecimiento institucional del gremio, que busca desarrollar capacidades en los productores para enfrentar el desafío que representan las plagas y las enfermedades, adoptar mejores prácticas para el manejo del cultivo, incrementar la productividad y la extracción de aceites de palma y sus subproductos, y facilitar el acceso a materiales mejorados y tecnologías que le permitan a la agroindustria mejorar su competitividad a nivel mundial.

La difícil situación sanitaria que enfrentó la palmicultura a finales de los años 80, con una enfermedad des-

conocida que atacó los cultivos y que posteriormente se conoció como la Pudrición del cogollo (PC), motivó la creación de un Centro de Investigación que acompañara los esfuerzos que en ese sentido adelantaban algunas plantaciones individualmente y que permitiera a la postre, contar con una investigación propia, dada la escasa cooperación internacional y los pocos estímulos económicos existentes a nivel mundial para desarrollar investigación en cultivos tropicales y de tardío rendimiento como la palma de aceite.

Ha sido muy satisfactorio observar el desarrollo de Cenipalma, que en el transcurso del tiempo amplió su horizonte, y hoy en día cuenta con cuatro programas de investigación robustos, a saber: Biología y mejoramiento de la palma, Plagas y enfermedades, Agroonomía, y Procesamiento. Los cuales se han complementado con una estrategia de extensión, buscando promover la adopción de los conocimientos y tecnologías generadas por la investigación.

Sin duda, la creación de la Cuota de Fomento Palmero a mediados de los 90, permitió darle sostenibilidad financiera a los programas de investigación y transferencia de tecnología que lidera Cenipalma. De los cerca de 130 millones de dólares que ha ejecutado en inversión sectorial el Fondo de Fomento Palmero entre 1994 y 2015, más de dos terceras partes se han destinado a dichos programas. Es decir, que el sector palmero ha invertido a través de este mecanismo alrededor del 1,1 % del valor de su producción en investigación y transferencia de tecnología, lo cual es bastante significativo si se tiene en cuenta que Colombia apenas invierte en estos temas el 0,2 % del PIB.

Frente a su desafío más importante, que ha sido la enfermedad de la Pudrición del cogollo (PC), Cenipalma descubrió su agente causal, *Phytophthora palmivora*, y viene trabajando en prácticas y tecnologías para prevenir y mitigar este problema permitiendo que el sector esté más preparado al contar con el respaldo de su Centro de Investigación.



Cenipalma lleva 25 años evolucionando y fortaleciéndose, y en ese proceso viene adelantando la conformación de cuatro campos experimentales ubicados en cada una de las zonas palmeras del país: en la zona Central, Palmar de La Vizcaína, con énfasis en biología y mejoramiento genético; en la Oriental, Palmar de Las Corocoras, orientado al manejo de suelos y procesamiento; en la Norte, Palmar de La Sierra, dirigido al manejo del recurso hídrico, y en la Suroccidental, focalizado en plagas y enfermedades. Teniendo claridad que aunque hay esos énfasis, los resultados de los trabajos de investigación también se llevan a cabo y atienden integralmente las problemáticas de las otras zonas palmeras.

A futuro, el sector palmero enfrenta grandes retos desde el punto de vista productivo y de mercados, que

demandan no solo desarrollar investigación y transferencia de tecnología aterrizada a las realidades del cultivo y el beneficio de su fruto en Colombia, sino también una mayor adopción del conocimiento generado en otras latitudes, de tal forma que puedan también ampliarse las posibilidades de agregación de valor de esta agroindustria.

Es clara la necesidad de romper paradigmas y evolucionar para aprovechar las grandes oportunidades que tiene esta agroindustria. Hay mucho por hacer y, en hora buena, los palmicultores colombianos contamos con nuestro Centro de Investigación en Palma de Aceite, Cenipalma, como fuente de innovación para consolidar una agroindustria de la palma de aceite cada vez más sostenible y competitiva.